

## **Prácticas Sólidas para la Gestión del Riesgo de Liquidez Intradía**

El riesgo de liquidez intradía representa una dimensión crítica de la gestión financiera en la zona euro, especialmente en un entorno caracterizado por sistemas de pago que operan en tiempo real, elevada interdependencia entre entidades y una creciente digitalización de los flujos de fondos. En respuesta a estas condiciones, el Banco Central Europeo (BCE) en el documento “*Sound practices for managing intraday liquidity risk*” ha identificado un conjunto de prácticas sólidas que las entidades significativas deberían adoptar para fortalecer su capacidad de monitoreo y respuesta frente a tensiones de liquidez durante el día.

Desde esta perspectiva, el documento destaca que una gestión prudente del riesgo de liquidez intradía no debe limitarse a la planificación general de liquidez, sino que requiere herramientas específicas para evaluar con precisión los picos de demanda de fondos, la sincronización de pagos entrantes y salientes, y los posibles cuellos de botella en el uso de activos elegibles como garantía. En ese sentido, se subraya la importancia de contar con sistemas de monitoreo intradía efectivos, integrados y en tiempo real, que brinden visibilidad clara sobre la posición neta de liquidez a lo largo de la jornada.

Adicionalmente, se establece que los marcos de gobernanza interna deben contemplar roles definidos para las funciones de tesorería, cumplimiento y riesgos, de modo que exista una estructura clara de supervisión y los estamentos necesarios para accionar oportunamente frente a cualquier desviación operacional o deterioro de condiciones de mercado. Se destaca, la importancia de la capacidad de las entidades para simular escenarios adversos intradía, establecer umbrales de alerta temprana, y movilizar colaterales de manera ágil y eficiente ante necesidades imprevistas de liquidez.

Además, el BCE subraya que la gestión intradía debe ser proporcional al perfil de negocio, la complejidad operativa y la estructura de pagos de cada entidad. No se trata de imponer un marco único, sino de adaptar las prácticas a la realidad específica de la entidad, siempre que se asegure la protección contra riesgos sistémicos. En este sentido, se alienta a las entidades a fortalecer la cooperación con los operadores de infraestructuras de mercado y con otras contrapartes críticas, favoreciendo la coordinación fluida y una mayor transparencia sobre posiciones y flujos.

Finalmente, el documento advierte que el riesgo intradía, aunque en ocasiones subestimado frente a otras formas de riesgo de liquidez, puede convertirse en un detonante de contagio o desestabilización operativa si no se gestiona de forma proactiva. Por ello, el BCE hace un llamado a las entidades bajo su supervisión directa a revisar sus políticas internas, validar sus metodologías de monitoreo y asegurar una cobertura adecuada de recursos líquidos utilizables en tiempo real. Así, se refuerza el compromiso institucional con la estabilidad financiera del Eurosistema y se consolidan los estándares de resiliencia operativa en el marco de una supervisión bancaria europea más integrada.